



20 de noviembre de 2006

Representative Phil Gingrey
119 Cannon HOB
Washington, D.C. 20515

Re: Amplia Reforma de las Leyes de Inmigración

Estimado Representative Gingrey:

Como líderes pastorales de la Iglesia Católica en Georgia, Carolina del Sur y Carolina del Norte, nos sentimos inspirados por la fe en la vida de los inmigrantes de nuestras iglesias, nuestras escuelas, nuestras comunidades y nuestras familias. Estas personas se han convertido en parte fundamental de la fibra de las comunidades locales, y contribuyen positivamente a nuestra vida económica y social. Estas hermanas y hermanos son una fuente de gran esperanza y promesa para todos.

Le escribimos para exhortarle a que continúe trabajando por una reforma amplia de las leyes de inmigración a través del diálogo civil, en el espíritu de cooperación y caridad. Es nuestra esperanza que el Senado y la Cámara de Representantes colaboren para encontrar una solución justa y equitativa a las situaciones que amenazan con dividir nuestras comunidades. Las leyes basadas en la aplicación más estricta no logran tratar adecuadamente los asuntos esenciales que enfrenta nuestra nación.

La inmigración es una preocupación moral que afecta la dignidad y los derechos humanos de cada persona. Nosotros, al igual que nuestros hermanos obispos de la Conferencia de Obispos Católicos de los EEUU, apoyamos un enfoque de la reforma migratoria que incluya políticas sobre las causas económicas de la migración en los países donde se origina; una reforma de nuestro sistema legal de inmigración que incluya un camino factible a la ciudadanía; un programa de trabajo para obreros temporeros que proteja los derechos de todos los trabajadores; una reforma migratoria que considere las familias y que reduzca el tiempo de espera para la reunificación familiar; y la restauración del debido proceso para la protección de los inmigrantes.

Apoyamos estas reformas porque cada día somos testigos de las consecuencias de un sistema migratorio extremadamente imperfecto. Nos aflige, en particular, las recientes tragedias de nuestras hermanas y hermanos que enfrentan una intensa aplicación de la deportación en nuestros estados. El ritmo de la retórica deshumanizante es una amenaza constante para la paz y para el bienestar de nuestras comunidades, y provoca un aumento del sufrimiento y del miedo entre los más vulnerables.

Una amplia reforma inmigratoria aumentará nuestra seguridad nacional; no la debilitará. Es profundamente injusto colocar la responsabilidad de los actos terroristas cometidos por unos pocos criminales a la puerta de los inmigrantes que trabajan arduamente para servirnos, mientras buscan el sustento básico para sí mismos y sus familias. Es igualmente injusto utilizar a nuestros recién llegados como chivos expiatorios por los problemas políticos y económicos de nuestra nación.

Le exhortamos a ver los rostros de los niños separados de sus padres. Le instamos a que escuche el lamento de los trabajadores que se arriesgan a sufrir serias lesiones mientras trabajan en las fábricas y en los campos. Le pedimos que palpe el temor en los corazones de quienes se sienten inseguros en las comunidades donde residen.

Promulgar una amplia y justa reforma inmigratoria ayudará a que nuestras comunidades sanen, y ofrecerá un futuro próspero y seguro para todos nuestros niños. Nosotros continuaremos sirviendo a las personas más vulnerables a través de Caridades Católicas en las 468 parroquias y misiones en Georgia, Carolina del Sur y Carolina del Norte.

Su respuesta a nuestra carta será enormemente apreciada.

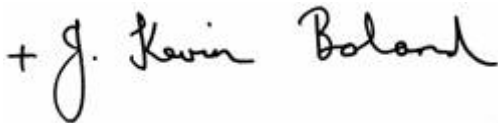
Pedimos a Dios que le bendiga a usted y a sus seres queridos.

Sinceramente en Cristo,

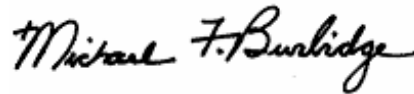
 + 

Arzobispo Wilton D. Gregory
Arquidiócesis de Atlanta

Obispo Robert J. Baker
Diócesis de Charleston

+ 

Obispo J. Kevin Boland
Diócesis de Savannah

+ 

Obispo Michael Burbidge
Diócesis de Raleigh

+ 

Obispo Peter J. Jugis
Diócesis de Charlotte